EL *JO* LITERARIO DE AUSIÀS MARCH EN EL CONTEXTO DE LA *TARDOR* MEDIEVAL CATALANA. LA PROBLEMÁTICA DE UN REFERENTE FICCIONAL VEROSÍMIL

JOSEP LLUÍS MARTOS

De manera previa se erige la necesidad de localizar la génesis de esta comunicación en el seno de mi memoria de licenciatura, codirigida por los doctores Francisco Chico y Rafael Alemany, de la Universitat d'Alacant, y que en estos momentos se encuentra en una fase terminal de redacción. Con el título *Cant, queixa i patiment: cap a una tipologia textual d'Ausiàs March*, interrelacionamos teoría de la literatura y literatura catalana medieval, a partir de la tipología del soneto amoroso clásico -elaborada por Antonio García Berrio- y de los versos de Ausiàs March. Tres retos importantes, al menos apriorísticamente, nos supone dicho trabajo. En primer lugar, nos centramos en una literatura virgen aún en cuanto a este modelo tipológico textual: la catalana. Además, localizaremos nuestro interés en un poeta determinado -Ausiàs March-, que pertenece a lo que podríamos llamar *tardor medieval* -en minúscula, como propone Lola Badia (1988) adaptando el concepto de Huizinga. Por último, y es la mayor dificultad, March, lógicamente, no utilizaba el soneto, sino un tipo de composición de gran tradición en la literatura catalano-occitana que podríamos identificar con la *cansó*.[1]

Cuando empezamos a adentrarnos en la obra marquiana, percibimos un problema que se hace extensivo al contexto vital en el que vivió Ausiàs. La *tardor medieval* es una época conflictiva, de cambios de perspectiva literaria a partir de giros culturales más generales. Pasamos de la inspiración escolástica del *Trivium* y del *Quadrivium* a los *studia humanitatis*. Dentro de ese universo cultural se estaba produciendo una literatura determinada, que no era aún una alternativa totalmente diferente a lo que hasta entonces se venía haciendo. La literatura catalana comienza a dar a luz unos determinados textos escritos en primera persona: especímenes real-

1. Efectuamos la tipología a partir de la variante de cinco estrofas más la *tornada*. Las primeras són de ocho versos decasílabos -el metro por excelencia de la lírica culta medieval-, a pesar de que el poema XII se construya a partir de octosílabos. La *tornada* será de cuatro versos e irá precedida normalmente del *senhal*.

mente extraños en la edad media, incluso desde la perspectiva más puramente doctrinaria. Sobre todo las últimas décadas del siglo XV nos presentan autores que han sido, hasta hoy, susceptibles de interpretarse como productores de una literatura catártica, de liberación del yo -del *jo*- empírico, real. Estos autores nos presentan un problema: discernir dónde empieza la ficción y dónde acaba la realidad.

Utilizaremos la obra ensayística y crítica de una de las figuras más emblemáticas de la cultura catalana contemporánea -Joan Fuster- para denunciar las graves deficiencias que hasta hace poco -incluso aún- ha sufrido la crítica de la literatura catalana medieval a causa de una visión parcial del acto comunicativo general literario[2] (ACGL) o hecho literario.

La semiótica literaria se ocupa del texto literario (TL) o cotexto y del contexto, compuesto por los otros componentes del ACGL; es, pues, de base pragmática. El (TL) es el elemento central de la comunicación literaria, pero no el único. A lo largo del siglo XX se ha producido una ampliación del objeto de estudio de la lingüística y, paralelamente, de la teoría de la literatura, hecho que se ha manifestado prioritariamente en la sustitución de la oración por el texto como unidad mínima objeto de estudio.

Si la tradición ha dirigido sus ojos hacia el productor (P), el estructuralismo lo ha hecho hacia el TL, para dar lugar a la crítica inmanentista. Después de una *crisis de superproducción* (García Berrio, 1984a; 1984b: 18-19, 50; 1989: 14, 42, 176-177; García Berrio & Hernández Fernández, 1988: 81-84, 99-100; Chico Rico, 1992: 229) de la crítica estructuralista -llegó el momento en que poco más se podía decir del TL como objeto de estudio-, entonces, surgieron movimientos teórico-críticos que focalizaron su estudio en el receptor (R), así como en otros componentes del hecho literario -por ejemplo, el referente. Así aparecieron, principalmente, el post-estructuralismo, como tendencia general, la estética de la recepción, la deconstrucción, la semántica extensional literaria, la ciencia empírica de la literatura, etc.

El interés por el texto suscitado en la lingüística de los últimos años influye en la teoría de la literatura pero sin permanecer aprisionada dentro de sus propios límites. Hemos de salir del texto, hemos de pasar del cotexto al contexto, pero en ningún momento interpretaremos esto dentro de los límites de la crítica extrínseca. Hay que crear un puente entre cotexto y contexto, interrelacionándolos, saliendo del texto pero sin olvidarlo.

En ciertos sectores, la última crítica literaria responde a una teoría de la literatura integral, donde tienen cabida y participación todos los elementos del ACGL. Este último está formado por un TL, que ha sido elaborado por un P y está destinado a un R. El P está inmerso dentro de un contexto de producción (Cpr.) que no ha de coincidir necesariamente con el contexto de interpretación (Cin.), propio del R. No obstante, sí que podemos hablar de un contexto comunicativo general (Cco.), donde se encuentran incluídos el P, el R y el TL (Chico Rico, 1987: 21-22).

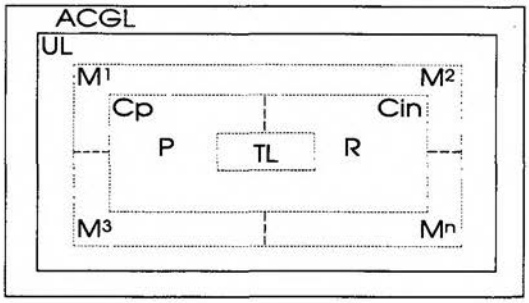
El Cpr. "es aquella parte de contexto de comunicación en la que se realiza el acto de producción textual" (T. Albaladejo, 1983: 11), mientras que el Cin. "es aquella parte del contexto de comunicación en la que se realiza el acto de recepción textual" (T. Albaladejo, 1983: 12). El Cco, por otra parte, "es el conjunto de factores temporales, locales, culturales, de tradición literaria [...], sociales, etc. que constituyen el medio en el que el acto de comunicación lingüística tiene lugar" (T. Albaladejo, 1983: 11).

Todo texto se refiere a una determinada realidad (o mundo) adaptada o creada de manera

2. Chico Rico (1987: 21) habla del ámbito textual (AT) para referirse a lo que después (1992: 233) llamará ámbito comunicativo general literario (ACGL). Tomás Albaladejo (1986) lo denomina hecho literario, nomenclatura que utilizará Vicent Salvador (1994) cuando se refiera a este concepto.

verosímil o no (Albaladejo, 1986). Puede constar de un mundo (M_1) o conjunto de mundos (M_2, M_3, ...M_n), de número ilimitado, "configurador del sistema general de referencias del que participan efectivamente todos y cada uno de los componentes presentados" (Chico Rico, 1987: 22). Cualquier texto tiene un referente que puede ser real o ficcional. El modelo de mundo que tiene como referente la realidad será el MMI, mientras que el MMII y el MMIII tienen un referente irreal. Estos dos modelos de mundo se diferencian porque, aunque ambos son ficcionales, el referente del MMII es verosímil, frente al MMIII, que es inverosímil (Albaladejo, 1986).

Chico Rico (1987: 21 y ss.; 1992: 232 y ss.) explica la composición del ACGL, subrayando que el texto literario es el núcleo del hecho literario (Chico Rico, 1985-1986: 87-88; 1986: 114-115; 1987: 21 y ss.; 1992: 232 y ss.), aunque, necesariamente, está relacionado con los otros componentes, lo que se evidencia con la discontinuidad de las líneas del esquema (Chico Rico, 1987: 22):



Por último, el universo literario (UL) contendría todos aquellos aspectos literarios que forman parte de la cultura general del P y del R. El UL se relaciona con la teoria de la literatura, pero también con la tradición literaria, con los conocimientos lingüísticos o con el contexto antropológico imaginario (ámbito donde se encuentran plasmados los universales antropológicos más profundos que rigen nuestro pensamiento y, en general, nuestro campo vital) (Chico Rico, 1992: 233-234).(3)

Así, impera la necesidad de una visión pragmática en las diferentes aproximaciones que se efectúen a las obras de arte verbal. Ni el TL, ni el P, ni el R, sino el ACGL como objeto de estudio de la teoría y de la crítica literarias. Una visión reducida del hecho literario conlleva un análisis necesariamente pobre y que puede generar unas conclusiones muy discutibles.

Joan Fuster se nos presenta como un centauro, ambicioso, globalizador, estudioso del hecho literario en su totalidad, pragmático (Vicent Salvador, 1994). Hemos de destacar en primer lugar su importante estudio sobre la oratoria medieval de las órdenes mendicantes como fenómeno socio-literario, a partir de Vicent Ferrer. Frente a esta recurrencia a una realidad concreta y a un universo literario y cultural, en general, los estudios sobre Ausiàs March -y los que versan sobre otros autores de la *tardor medieval*- tienen una gran deficiencia en cuanto a su contextualización, que no tiene por qué indicar necesariamente un error de interpretación del hecho literario, pero sí unas conclusiones dudosas y que se escapan entre los dedos. Lola Badia (1988),

3. En 1987, Chico Rico aún no nombra el UL como componente del ACGL (o, más bien, del AT).

cuando trata de esta época tardía de la literatura catalana medieval utiliza dos versos del *Sermó*[4] de Bernat Metge que nos la ilustraría resumidamente, así como todo lo que representa en cuanto a autores y obras concretas: "Siats de natura d'anguila en quant farets". Una anguila, una literatura, un contexto vital realmente escurridizos.

En los trabajos sobre Ausiàs March, Jaume Roig y Joan Roís de Corella, Fuster se encapricha en buscar un referente real a las primeras personas literarias. La verosimilitud conlleva problemas referenciales que se agravan cuando nos enfrentamos -y realmente ésta es la palabra idónea para el *trobar clus* de Ausiàs- a una literatura del *jo* escrita en la segunda mitad del XV. Sí que es verdad que a finales del XIV y durante el XV algo ha cambiado, pero ¿hasta qué punto? ¿Hemos dejado atrás una literatura de base escolástica y hemos avanzado hacia un nuevo camino superador de la producción literaria anterior? Parece que para Fuster sí.

Si hay una característica que marque la *tardor medieval* catalana, ésa es la instrumentalización que hacen de la primera persona dos autores del paso del siglo XIV al XV: Bernat Metge y Anselm Turmeda. Su *jo* biográfico, empírico, aparece en sus obras con unas intenciones que dejan muy atrás la primera persona didáctico-religiosa de, por ejemplo, Ramon Llull. Se evidencia un pragmatismo que en el caso de Metge supone su desvinculación con la muerte del rey Joan I, mientras que Turmeda parece querer justificar su negativa a volver a tierras cristianas, probablemente por miedo a represalias por su conversión.[5]

Frente a estos dos autores y esta característica definitoria de la primera persona empírica como instrumentalización literaria al servicio personal del autor, tenemos otra literatura *tardomedieval* que la crítica ha interpretado como exposición sincera de los sentimientos de sus productores, la de March, la de Roig[6] y la de Corella.[7]

Ha habido una tendencia en la crítica catalana a hablar de *humanisme* durante el período que

---

4. Parodia de los sermones de tradición escolástica. La literatura de la *tardor medieval* nace, en muchas ocasiones, como deformación de modelos anteriores serios que quedan en entredicho. En esta misma línea hemos de remarcar la *Medicina apropiada a tot mal*, parodia de los letovarios realizada por Metge, cuyo padre había sido boticario y, por tanto, debería conocer este mundo suficientemente bien para presentarlo desde esta perspectiva tan poco tradicional.

5. Recordemos que la enigmática figura de Turmeda es la de un religioso que se convierte al Islamismo. No obstante, la peculiaridad de este personaje residirá en el hecho de que, una vez afincado en Túnez y ya musulmán, escribe obras en catalán y de base cristiana. Hasta aquí, podríamos justificarlo como una conversión de la cual se ha arrepentido, aunque no volverá a Mallorca por miedo. Una vez formado un esquema teórico como éste, la anguila se nos escapa entre los dedos: Turmeda escribe un tratado árabe de base islámica como refutación del Cristianismo.

6. El caràcter autobiogràfico, el *jo* del *Spill* -la obra de Jaume Roig- es objeto de estudio por parte de Fuster. ¿Se corresponde a un mundo referencial real? Fuster (1956) dice que no, que hay una gran cantidad de elementos que contradicen el supuesto autobiográfico.

   El *Spill* "no deja de inquietar por su virulencia y su amargura" (Fuster, 1956), virulencia justificada por un propósito educativo último, según Carré (1984) y Cantavella (1992). Esa intencionalidad didascálica de que hablamos tiene como recurso la misoginia, como hecho antropológico de la edad media y no como motivo personal de Jaume Roig, y junto a ésta, la virulencia, la comicidad, el estilo, en definitiva.

   Roig tenía un UL del cual nutrirse y al cual pertenecería dominado por el didactismo, la predicación y el asentamiento de la medicina neogalénica -recordemos que Roig era médico (Cantavella, 1993). La enseñanza: el amor extra-matrimonial era nocivo, incluso pecado, y sólo era lícito este tipo de unión, por eso su mujer, a pesar de tener bigote, era la única que se salvaba del ataque, junto a la *Mare de Déu*, lógicamente.

7. El gran broche del *segle d'or* catalán, título que tan injustamente le ha hecho caer en el olvido. Después de éste, los modelos literarios comezaron a ser los castellanos. Era el período que algunos aún se empeñan en llamar *decadència*. Su riqueza estilística, su barroquismo, la *valenciana prosa* llevada a sus últimos extremos ha sido considerada como una tara. Y precisamente, éste es uno de sus grandes méritos.

   Fuster divide la obra de Roís de Corella en tres grandes bloques: los escritos religiosos (Fuster, 1960), los ovi-

Lola Badia, cauta, ha preferido llamar *tardor medieval*, para dotarlo de un peculiarismo real dentro de la gran saca que suponía la etiqueta *edat mitjana*. Una nomenclatura apoyada en unos cambios reales, que no totales, de la concepción literaria produce en el subconsciente de Fuster -que utilizamos únicamente como ejemplo más representativo de una generalidad- una línea, discontinua o no, que separa en cierta manera algunos autores catalanes de esta época del UL al cual pertenecen.

Sería más conveniente entender la literatura, y no sólo de esta época, como el binomio *tradició-modernitat* que Lola Badia explicita en el título de su trabajo de 1993a, y que ya anunciaba en aquel subcapítulo de su "Estudi" preliminar a la edición que en 1984 hacía, junto a Martí de Riquer, de las poesías de Jordi de Sant Jordi: "Arcaisme i modernitat" (Riquer & Badia, 1984: 55-64).

Fuster (1959b) hace su particular *Elogi de Gandia*: Ausiàs es de Gandia[8] y, a partir de este presupuesto, estructura su artículo periodístico. Obsesionado por el mundo extratextual, el escritor de Sueca busca un modelo de mundo real detrás de los versos marquianos, cuando parece más lógico un modelo de mundo ficcional verosímil, al servicio de unos objectivos determinados y los anunciamos ya: didascálicos. Le extraña encontrar un poeta que no describa el paisaje donde está inmerso, la huerta de Gandia y el mar que la baña. Más aún nos sorprende a nosotros que un Fuster que admite (1991^{3}a) que Ausiàs hacía una lírica que apenas es canto (Badia, 1991: 83), no se dé cuenta de que, en el fondo, Ausiàs tenia poco que ver con los poetas líricos y que su paisaje apocalíptico va más allá del *locus amoenus* de sus predecesores, sin llegar a alcanzar las tentativas bucólicas de poetas posteriores.

En la producción fusteriana sobre Ausiàs hay un hilo que une todos sus aspectos, hasta el punto que llega a erigirse como la gran obsesión marquiana por parte de nuestro crítico: la realidad de lo que cuenta el poeta en sus versos, la sinceridad. Fuster cree en esto y lo hace evidente a lo largo de su obra: "l'obra d'Ausiàs ha de ser acceptada amb un valor de notícia autèntica sobre ell mateix" (Fuster, 1991^{3}a: 216); "[...] la biografia de March s'arrodoneix decisivament" (Fuster, 1991^{3}a: 217); "la sinceritat hi és netament reivindicada. El poeta vol que el creguem en la literalitat de la seva confessió, ja que com a confessió ens brinda els poemes" (Fuster, 1991^{3}b:

---

dianos (Badia, 1993c) y los originados por la propia experiencia personal, los del "Corella cornut" (1991^{3}d: 313).

Las dos ideas principales aportadas por Fuster (1991^{3}d) están relacionadas con el Corella ovidiano. En primer lugar, las prosas no religiosas -a excepción de las catárticas- tenían detrás una idea moralizadora. Los textos ovidianos, que posiblemente traducía como ejercicio *escolar*, se amoldaban muy bien a sus intenciones últimas, ya que nos mostraban unos amores desgraciados. Estas experiencias amorosas, en segundo lugar, eran catastróficas porque no se producían dentro del matrimonio: era una respuesta de condena a l'*amor hereos*.

De nuevo una idea autobiográfica vertebra la lectura que de los versos corellianos hace Fuster (1991^{3}c). Toda ficción literaria tiene un mínimo de experiencia real, pero no se ha de leer nunca como un reflejo de la realidad verdadera. Es muy difícil de entender, como pretende Fuster, una literatura terapéutica en Corella, fruto de unas experiencias personales dolorosas. De la misma manera -a pesar de sus peculiarismos- que Ausiàs y Roig, Corella utiliza el *exemplum* personal, pero ficcional, para mostrar una doctrina que pululaba en el ambiente de la *tardor medieval*: la lucha contra el *amor hereos*. De esta manera, Corella deja de ser bífido desde la perspectiva literaria y su producción tiene una coherencia global.

8. Un dato de la biografía de March que interesará a Fuster será su lugar de nacimiento. Pagés (1990: 21-23) razona muy coherentemente la ascendencia de Gandia de nuestro poeta, a pesar de que advierte que no se fundamente en ningún documento. Cuando la cuestión parecía cerrada, Jaume J. Chiner (1993; 1994) encuentra un papel donde parece que Ausiàs es de València y no de Gandia -idea que, de momento, dejaremos en cuarentena.

Lo dit mossén Ausiàs March és fill de l'honorable, quondam, mossén Pere March, cavaller, e de la honorable na Lionor, muller d'aquell, lo qual dit mossén Ausiàs March nasqué dins la present ciutat [de València], e és stat nodrit e criat en aquella e, conseqüenter, és natural e originari de la present ciutat e per natural e originari de aquella és hagut, tengut, reputat per tots los conexents aquells (Jaume J. Chiner, 1993: 103, nota 306).

256);[9] "Marc construïa els seus poemes damunt la seua experiència individual, directa o reflexionada, més bé directa i reflexionada alhora" (Fuster, 1983: 8).

Fuster (1956) advierte –y eso nos sorprende por no haberlo tenido en cuenta en Ausiàs– que reconocía, por ejemplo, cuatro hijos en su testamento sin haber tenido ninguno con sus mujeres, Joana Escorna e Isabel Martorell- que "el Roig novelesco no concuerda con el Roig de los documentos".

Ausiàs March está enamorado y, como tal, canta a sus damas, a sus mujeres, más bien.[10] Desde bien pronto (1954), Fuster nos habla de un Ausiàs-hombre escindido.[11] Ama *follament* pero se encuentra en un contexto donde ha aprendido que este amor es contraproducente y que se ha de buscar el amor puro, espiritual.[12] Ausiàs March, cuando busca este amor puro, es un *ben enamorat* (Fuster, 1954, 1958, 1991^{3}b), concepto tomado de los comentarios de fray Luis de León al *Càntic dels càntics* (Fuster, 1954). Aquel hombre con problemas de conciencia y con un fracaso ético y vital necesitaba contar su historia personal -nada más lejos del objetivo último marquiano. Y este fracaso lo llevaba a la nada, al nihilismo, que tanto ha explotado Marie-Claire Zimmermann (1980, 1984a, 1984b,1987).

En esta misma línea redactará Fuster el artículo de 1983: lo que realmente interesa es el hombre que hay detrás de la redacción de ese *Cant espiritual*. Busca la realidad a partir de la literatura, y eso da frutos en algunas ocasiones -como, por ejemplo, en la predicación y todo lo que significaba dentro de una sociedad medieval-, pero no se pueden forzar las interpretaciones. Un crítico puede deformar un texto literario sin llegar a tocarlo, nada más hablando de él, como de hecho ha ocurrido en la relación Ausiàs-Fuster. Algunas cosas no le cuadran en su aproximación a March, como la falta de liricidad en sus poemas, todo derivado de una aproximación parcial al ACGL marquiano (Fuster, 1959a). Cuando trata el *Cant espiritual* comenta que "la afabilitat lírica s'afona. I l'actitud 'religiosa' del poeta, conflictiva i tensa, queda reduïda a una recepta de sagristia" (Fuster, 1983: 16). Pero, ¿tan lejos estaban las intenciones de Ausiàs de aquella receta de sacristía?

Conclusión

Parece que no podemos entender Ausiàs fuera de su contexto vital -y, por tanto, es extraño que Fuster no se haya fijado. Se encontraba inmerso en un mundo donde las órdenes mendi-

9. Y eso no quiere decir que haya de ser sincero, sino que puede ser perfectamente una estrategia discursiva.

10. El nostre poeta supera la dama ideal dels trobadors i la *dona angelicata* dels *stilnovisti* per donar pas a la dona humana, capaç de sentir un amor foll que ofegue entre les veles i els vents la il·lusió del amant.

    Ausiàs March trenca la corba ascendent de la dona, que s'arriscava a perdre's més enllà dels núvols, i la situa arran de terra, on realment és, i des d'arran de terra l'ama o l'odia, li prega o la plany quan mor, i descabdella tota una teoria moral sobre els diversos amors i els contradictoris estats de l'enamorat (RIQUER, 1984^4: 219-220).

    Des d'ací baix, l'amant demana a la dona (i ja no diem "dama" per tota la càrrega d'inversemblança que ha tingut aquest concepte en la tradició lírica) que seguesca el seu joc amorós -massa estret per al cos humà. L'amor marquià, fredament filosòfic i alhora barrejat amb unes notes de lirisme dolçament escruixidores, es fonamenta, sobretot, en les teories tomistes.

    Aquella poesia inversemblant, que s'ofegava excessivament en els tòpics, s'havia de superar adreçant-se cap a la versemblança, la qual cosa no pressuposa la veracitat dels versos marquians: Ausiàs dóna pas, servint-se d'una tradició cultural ineludible, a una poesia que obri nous camins en la literatura catalana" (Martos, en prensa).

11. Este concepto dará paso al artículo de Bohigas (1982), donde lo cuestiona.

12. Esta escisión aparecerá después desarrollada en otro artículo periodístico: 1958.

cantes y la medicina neogalénica –que consideraba el amor como enfermedad–[13] cobraban un valor importante. A grandes rasgos, March transmitía en sus versos lo mismo que los predicadores y los moralistas. El jo és fundamentalmente un recurso, por lo que, prudentes, habremos de hablar de un *jo líric, literari*, más bien, que tiene un referente ficcional verosímil.

El discurs sobre l'amor de la baixa edat Mitjana, en efecte, ha incorporat inapel·lablement els plantejaments de la teologia cristiana i de la nova medicina galènica, la qual veu en l'amor un estat patològic psicofísic: la vella malaltia de l'amor dels clàssics, anomenada ara sovint *amor hereos* [...]. Així, després de la penetració generalitzada de la predicació mendicant d'inspiració escolàstica (Hauf, 1990b, 9-14; Cabré, en prensa), qualsevol formulació teòrica sobre l'afer, als segles XIV i XV, implicava indisociablement l'amor humà amb el sexe, i aquest amb el pecat (Lola Badia, 1993b: 147).

Ausiàs March, el gran poeta medieval en lengua catalana, queda prisionero entre dos concepciones bien distintas del mundo. Una primera persona en esta época de transición que lleva a muchos críticos a interpretar un yo real detrás del amante literario marquiano y, consecuentemente, una literatura catártica que vomita el dolor interno del poeta hacia el exterior y, en muchas ocasiones, sobre la propia *dona* -y no *midons* ni *amada*.

El escritor valenciano va más allá -o mejor, menos allá- de lo que los medievalistas han querido. ¿Terapéutica verbal? Ausiàs está dentro de un contexto referencial al cual no puede ser indiferente, y en este mismo mundo referencial se mueven otros escritores catalanes contemporáneos, como Jaume Roig o Joan Roís de Corella. Tres escritores catalanes que han escrito en una época donde la concepción del mundo empezaba a evolucionar y que han sufrido el lastre de una tradición crítica que ha mutilado una visión integral, pragmática, de su literatura.

BIBLIOGRAFÍA

Albaladejo, Tomás (1983): "Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual", dins *Lingua e Stile*, XVII, 1 (enero-marzo), pp. 3-46.

——(1986): *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alacant, Universitat d'Alacant.

Badia, Lola (1988): *De Bernat Metge a Joan Roís de Corella*, Barcelona, Quaderns Crema.

——(1991): "Joan Fuster, intèrpret d'Ausias March", *Canelobre*, 22 (tardor), pp. 81-90.

——(1993a): *Tradició i modernitat als segles XIV i XV. Estudis de cultura literària i lectures d'Ausiàs March*, València-Barcelona, IUFV-PAM.

——(1993b): "'E visch de ço que persones no tasten': de l''ebrietat' amorosa en els poemes de 'Llir entre cards'", en *Tradició i modernitat als segles XIV i XV. Estudis de cultura literària i lectures d'Ausiàs March*, València-Barcelona, IUFV-PAM, pp. 143-166.

13. Para este tema, *vid* A. van Beysterveldt (1979); E. Trias (1988); J.L. Canet Valles (1992); A. Prieto (1993); L. Badia (1993b); L. Cabré (1993); R. Raro (en prensa).

——(1993c): "Per la presència d'Ovidi a l'Edat Mitjana catalana", en *Tradició i modernitat als segles XIV i XV. Estudis de cultura literària i lectures d'Ausiàs March*, València-Barcelona, IUFV-PAM, pp. 39-71.

Beysterveldt, A. van (1979): "La nueva teoría del amor en las novelas de D. de San Pedro", *Cuadernos Hispanoamericanos*, julio, pp. 349.

Bohigas, Pere (1982): "Ausiàs March, home escindit?", en *Aportació a l'estudi de la literatura catalana*, Barcelona, PAM, pp. 205-207.

Cabré, Lluís (1993): "Apunts sobre la subtilesa en la poesia d'Ausiàs March", en *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Alacant/Elx (9-14 de setembre de 1991)*, 1, Rafael Alemany, Antoni Ferrando y Lluís B. Meseguer (eds.), Barcelona, PAM-Universitat d'Alacant-Universitat de València-Universitat Jaume I, pp. 273-287.

Canet Valles, J.L. (1992): "El proceso del enamoramiento como elemento estructurante de la ficción sentimental", en *Historias y ficciones*, Rafael Beltran, J.L. Canet y J.L. Sirera (eds.), València, Universitat de València, pp. 227-239.

Cantavella, Rosanna (1992): *Els cards i el llir. Una lectura de l'Espill de Jaume Roig*, Barcelona, Quaderns Crema.

——(1993): "Terapèutiques de l'*amor hereos* a la literatura medieval catalana", en *Actes del Novè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Alacant/Elx (9-14 de setembre de 1991)*, 2, Rafael Alemany, Antoni Ferrando y Lluís B. Meseguer (eds.), Barcelona, PAM-Universitat d'Alacant-Universitat de València-Universitat Jaume I.

Carré, Antònia (1984): "L'estil de Jaume Roig: la virulència i la comicitat", *Estudis de Llengua i Literatura, 4. Miscel·lània Antoni Mª Badia i Margarit*, 1, Barcelona, PAM, pp. 109-118.

Chico Rico, Francisco (1985-1986): "El artículo en la dinámica del texto literario", en *Estudios de Lingüística*, 3, pp. 111-125.

——(1986): "Sobre el artículo español y su comportamiento en el ámbito textual. A propósito de un cuento de E. Pardo Bazán", en *Analecta Malacitana*, IX, 1, pp. 111-140.

——(1987): *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*, Alacant, Universitat d'Alacant.

——(1992): "Lingüística del texto y teoría literaria", en *Rilce*, 8, 2, pp. 226-264.

Chiner Gimeno, Jaume J. (1993): *El viure novel·lesc. Biografia de Joanot Martorell*, Alcoi, Marfil.

——(1994): "'D'un ventre trist eixir m'à fet natura'. Ausiàs March i el seu naixement a València", en *Estudis de Llengua i Literatura. Miscel·lània Joan Fuster, VII*, Antoni Ferrando y Albert Hauf (eds.), Barcelona, PAM, pp. 65-80).

Fuster, Joan (1954): "Temas de Ausiàs March: poeta antiguo y bien enamorado", *Levante* (15 de octubre).

——(1956): "La ficción autobiográfica del 'Espill'", *Levante* (3 de febrero).

——(1958): "Ausiàs, entre el cuerpo y el alma", *Levante* (16 de mayo).

——(1959a): "Las amistades literarias de Ausiàs March", *Levante* (23 de enero).

——(1959b): "Ausiàs March i Gandia", *Levante* (31 de julio).

——(1960): "Una 'pietá' valenciana del siglo XV. 'Lo Passi' de Roís de Corella", *Levante* (15 de abril).

——(1983): "Divagació entorn del 'Cant Espiritual' d'Ausiàs Marc", *L'Ullal*, 4 (otoño), pp. 7-19.

——(1991[3]a): "Vigència d'Ausiàs March", en *Obres Completes*, 1, Barcelona, Edicions 62, pp. 213-247 [1ªedición: 1968].

——(1991[3]b): "Ausiàs March, el ben enamorat", en *Obres Completes*, 1, Barcelona, Edicions 62, pp. 213-247 [1ªedición: 1968].

——(1991[3]c): "Lectura de Roís de Corella", en *Obres Completes*, 1, Barcelona, Edicions 62, pp. 285-313 [1ªedición: 1968].

——(1991[3]d): "Lectors i escriptors en la València del segle XV", en *Obres Completes*, 1, Barcelona, Edicions 62, pp. 317-390 [1ªedición: 1968].

García Berrio, Antonio (1984a): "Más allá de los 'ismos': Sobre la imprescindible globalidad crítica", en P. Aullón de Haro (ed.), *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor, pp. 347-387.

——(1984b): "Retórica como ciencia de la expresividad. (Presupuestos para una Retórica General)", en *Estudios de Lingüística*, 2, pp. 7-59.

——& Hernández Fernández, T. (1988): *La Poética: tradición y modernidad*, Madrid, Síntesis.

Martos i Sànchez, Josep Lluís (en prensa): "Les punxes del card. El debat intern en els versos d'Ausiàs March", en *Actas de El banquete. Primeros encuentros sobre el amor,* Benasc (9-14 de septiembre), Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Pagès, Amadeu (1990): *Ausiàs March i els seus predecessors*, València, IAM/IVEI [versión original en francés: 1912].

Prieto, A (1993): *La enfermedad del amor*, Barcelona, Kairós.

Raro, Rosario (en prensa): "El amor: enfermedad de transmisión textual", en *Actas de El banquete. Primeros encuentros sobre el amor,* Benasc (9-14 de septiembre), Zaragoza, Universidad de Zaragoza.

Riquer, Martí de & Badia, Lola (1984): "Estudi" a *Les poesies de Jordi de Sant Jordi. Cavaller valencià del segle XV*, València, Tres i Quatre, pp. 11-80.

Salvador, Vicent (1994): *Fuster o l'estratègia del centaure*, València, Edicions del Bullent.

Trias, E. (1988): *Tratado de la pasión*, Madrid, Mondadori.

Zimmermann, Marie-Claire (1980): "Metàfora i destrucció del món en Ausiàs March", en *Actes del Cinquè Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes, Andorra (1-6 d'octubre de 1979)*, J. Bruguera y J. Massot i Muntaner (eds.), Barcelona, PAM, pp. 123-150.

——(1984a): "La naturalesa en la poesia d'Ausiàs March. El mirall del no-res", *Miscel·lània Sanchis Guarner*, I, València, Universitat, pp. 435-440.

——(1984b): *La solitude d'Ausiàs March. recherches sur la naissance et le devenir d'un style dans la poésie ibérique*, 2 vols., Paris.

——(1987): "Els *Cants de Mort* en l'obra d'Ausiàs March: el fracàs poètic i la desmitificació de l'escriptura", *Estudis de llengua i Literatura, XIV. Miscel·lània Antoni M. Badia i Margarit*, 6, Barcelona, PAM, pp. 299-327.